

**LA PERSONALIDAD CIENTIFICA DEL PROFESOR Dr.
MANUEL DE ABREU**

POR EL

Prof. Dr. JOSE P. USLENGHI

Discurso pronunciado con motivo de la conferencia dictada por el Prof. Abreu en la Cátedra de Radiología y Fisioterapia de La Plata.

La Cátedra de Radiología y Fisioterapia de la Facultad de Ciencias Médicas de La Plata, tiene el alto honor de recibir en su seno al Profesor Manuel de Abreu, uno de los radiólogos más eminentes de la Medicina Contemporánea.

Decir que el Dr. Abreu es un radiólogo eminente, es apenas reflejar una de las facetas de su múltiple y compleja personalidad científica. Médico de profundo espíritu analítico, Tisiólogo consagrado, prestigioso Profesor y Académico insigne, une a su notoria sagacidad clínica y a la cultura matemática de sus estudios físicos esa ingeniosa inventiva que está sólo reservada a los talentos creadores. Este complejo superior de cualidades está brillantemente adornado con la elocuencia fascinante de su palabra y una cultura literaria y filosófica, rara por cierto en un hombre de ciencia de estos tiempos.

Nuestra joven Facultad necesitaba conocer de cerca al doctor Abreu, cuyos trabajos científicos han adquirido renombre en el mundo entero. Investigador de alto vuelo, después de consagrar largos años de su existencia al estu-

dio, la experimentación y la docencia universitaria, en su país y en Francia, consciente del deber social de esta hora, ha puesto su sabiduría al servicio de la comunidad, creando y difundiendo un método radiológico de enorme trascendencia social, que pone en manos del médico y de las instituciones sanitarias, un instrumento de maravillosa sencillez y de una fidelidad diagnóstica extraordinaria, método con el cual se puede llevar a cabo la pesquisa radiológica de la tuberculosis y de las afecciones cardiovasculares en las grandes colectividades humanas.

La roentgenfotografía, método del Prof. Abreu, materializa una de las más grandes conquistas de la Medicina Social y por el espíritu generoso y altruísta con que se ha consagrado a esa obra y la influencia que está destinada a tener en beneficio de la salud pública, el nombre del Dr. Abreu pasará a la historia como uno de los grandes benefactores de la humanidad.

Doctor Abreu:

La Ciudad de La Plata, no ha cumplido todavía 60 años de existencia, en 1882, al federalizarse la ciudad de Buenos Aires, surgió como prenda de paz y de concordia de la familia argentina, esta magnífica ciudad, que levantó Dardo Rocha, para ser la Capital de la Provincia de Buenos Aires, cerrando así un período azaroso de la historia argentina.

En el año 1905, un argentino ilustre, que vos conocéis muy bien, Joaquín V. González, fundó la Universidad Nacional de La Plata, trazando el rumbo venturoso de su destino, de ser ésta una verdadera y auténtica ciudad universitaria. Impulsada por el fecundo dinamismo de sus hombres rectores, Facultades e Institutos realizan con empeño sus tareas y 10.000 estudiantes, movidos por un gran anhelo de superación espiritual y moral dan vida a sus aulas, dinamizando el ambiente tranquilo de esta ciudad con sus inquietudes y sus grandes ideales univer-

sitarios. Institutos, Cátedras y Servicios Hospitalarios como éste, tienen una capacidad técnica y una organización científica, que honran a la Medicina Argentina.

Un noble afán de investigación domina la enseñanza, dentro y fuera de la Facultad. En La Plata, Dr. Abreu, no solamente son maestros los que la Facultad consagra con sus títulos, hay quienes sin título universitario realizan la noble misión de enseñar con su experiencia y con su ejemplo.

Los problemas sanitarios son una verdadera preocupación de los hombres de ciencia y el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, por medio de la Dirección de Higiene, con un concepto claro de su función de gobierno está realizando una interesante obra de profilaxis social. En la lucha contra la tuberculosis se ha emprendido un vasto plan cuya realización significará grandes beneficios para la Provincia y para el país entero. Como un exponente de que aquí se marcha al ritmo acelerado de los tiempos nuevos, os diré, Dr. Abreu, que vuestro procedimiento ha sido ya adoptado en el Servicio Médico del Consejo Escolar de la Provincia, donde se practica el catastro radiológico a la población infantil, estando tales tareas bajo la dirección del Dr. Calandra y en la Dirección de Higiene de la Provincia, estando la primera instalación central a cargo del Dr. Francisco Unchallo, que es a su vez uno de los distinguidos colaboradores de mi Cátedra.

Vuestra presencia, Maestro, y la semilla que váis a arrojar en este terreno fértil, servirá seguramente, no sólo para hacer conocer del cuerpo médico de La Plata, las sabias enseñanzas de vuestra dilatada experiencia, sino también para que los hombres que tienen la responsabilidad de la salud pública reciban el estímulo de vuestra palabra, multiplicando las instalaciones del método catras-tal, impuesto ya en los más importantes centros cientí-

ficos del mundo y que ha abierto en la radiología moderna un rumbo de avanzada, iniciando una nueva era, que bien podemos llamar era de la radiología social, de la cual sois su más eminente precursor.

Habéis querido, Dr. Abreu, que este acto no tuviese el carácter solemne de un acto académico, la exquisita sencillez de vuestro temperamento, ya se ve, no se aviene con la enseñanza retórica y espectacular; habéis manifestado deseo de charlar en un medio hospitalario con vuestros colegas de La Plata, en ninguna parte mejor que aquí, en este Instituto levantado y dirigido por dos distinguidos médicos platenses, los doctores Cristman y Estiú.

La clase que vais a dictar sin protocolo y sin distancias, será, no hay duda, de meduloso contenido doctrinario, pero por sobre todas las cosas estimamos vuestra visita, como un acto simpático de acercamiento espiritual y de confraternidad entre los hijos de dos naciones: Brasil y Argentina, que debieran marchar siempre juntas, luchando por ideales comunes, ya que tienen un mismo destino en la Historia.